

CAPÍTULO IV

LA NOTICIA Y SUS ESTRATEGIAS ARGUMENTATIVAS

CLAUDIA FINO, ROSANA PASCUAL,
Y DANIEL ROMERO¹

INTRODUCCIÓN

Tradicionalmente, los esquematismos discursivos admitieron dos categorías básicas: la narración y la argumentación. Van Dijk en *La ciencia del texto* analiza esta distinción en términos de superestructuras narrativa y argumentativa. Tal categorización responde a una serie de factores que tienen que ver fundamentalmente con el nivel de la coherencia local y global de un texto (distribución de la información, encadenamientos, estructuras, temas); pero también, a nuestro entender, con el plano enunciativo (marcas propias del aspecto comunicativo, temporalidad) y con su dimensión perlocutiva (objetivos, efectos últimos).

Si bien por un lado esta distinción es neta, por otro puede resultar resbaladiza cuando descubrimos que un discurso, tal como afirma Vignaux, es nuestra relación con lo observado y nuestra manera de operar sobre esa relación. El estudio de la dimensión argumentativa de un discurso puede tomarse aún más

¹ Facultad de Periodismo y Comunicación Social - Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación - UNLP.

interesante cuando se abordan tipologías textuales concebidas comúnmente como neutras, tales como ciertas notas periodísticas, noticias o crónicas, en el sentido en que el emisor y su mundo ideológico estarían ausentes.

Sostenemos entonces que la argumentación no se reduce a cuestiones superestructurales y partimos de una concepción que plantea la existencia de lo argumentativo allí donde lo verdadero cede frente a lo verosímil, donde lo probable -por ser tal- siempre admite su contrario, donde un sujeto redefine los sucesos desde la óptica de su universo ideológico, donde el fin es convencer.

Con este encuadre teórico, expondremos en forma sucinta algunos de los mecanismos más comunes cuya existencia hemos verificado en diversos textos periodísticos, mecanismos a través de los cuales se manifiesta el discurso argumentativo, aun cuando presente una superestructura narrativa (casos como una noticia o un relato).

INICIO

Partimos de la base de que el recurso argumentativo por excelencia es la *focalización* discursiva. Todo discurso implica un recorte y, por lo tanto, no expresa jamás algo en su totalidad. El emisor de un texto encara los sucesos con una tesis originada y sustentada en su encuadre ideológico. En función de esa tesis, focaliza en *X* para construir una conceptualización de lo real que sea capaz de persuadir al receptor e inscribirlo en la formación ideológica del locutor, que se manifiesta en forma "directa, indirecta o disfrazada". La focalización opera recortando lo real y se evidencia fundamentalmente en la *selección léxica*, en *isotopías conceptuales* (denotadas o connotadas), en la *disposición de la información*, en las *modalizaciones enunciativas*, en la *introducción de determinados enunciados referidos*, en la *omisión* y en los *presupuestos*, entre otros.

Ejemplificaremos en este trabajo con noticias de diversos diarios que tratan los mismos sucesos. Los hechos fueron los ocurridos en Neuquén el día 12 de abril, cuando Gendarmería Nacional y la Policía de la Provincia reprimieron en el marco de la huelga docente, resultando muerta Teresa Rodríguez. Los periódicos con los que trabajamos son *Clarín*, *Página/12*, *El Cronista*, *La Nación* y *El Día*.

RESULTADOS

Como resultado de nuestro análisis hemos concluido en que la focalización de cada periódico en el corpus de notas de ese día es la siguiente:

- *Clarín*: focaliza en lo que denomina "graves incidentes", "violentos choques entre gendarmes, policías y manifestantes", "batalla campal". Despliega una red conceptual que recorre la tapa, la nota central y demás notas complementarias. Esta red plantea la existencia de *enfrentamientos*, lo cual implica necesariamente dos partes que participan en iguales proporciones y con similares responsabilidades. Esto se hace explícito también en el reiterado concepto de *batalla* y en la mención "hubo combates cuerpo a cuerpo". Los manifestantes *atacan* a la policía y allí comienza la *batalla*. Resultado del foco es que ambos participantes son responsables, pero la conclusión es que ninguno se hace cargo.

- *Página/12*: el foco reside en la *represión* y en el *asesinato* de Teresa Rodríguez; en la organización y respuesta de una comunidad desarmada que reclama por sus derechos. Las causas de la protesta quedan legitimadas. Frente a esto, la actitud del gobierno es la de *lavarse las manos*. Muestra a *todo un pueblo* que intenta organizarse. El desarrollo del foco bélico contraponen "filas de gendarmes organizados" contra "gente joven y desordenada"; "gendarmes que avanzaban" contra "gente" que se "replegaba".

- *La Nación*: subraya que el conflicto desbordó el ámbito educativo para convertirse en un conflicto social en el cual intervienen *sectores marginales* que provocan una "batalla campal". En ese marco, el accionar de la policía está dirigido a restablecer el orden social alterado por "jóvenes encapuchados", cuyo accionar es conceptualizado en forma negativa por el *locutor (L)*. Por otra parte, se destaca que el conflicto es provincial y por tanto no trasciende al plano nacional.

- *El Cronista*: se centra en los enfrentamientos políticos ocasionados por lo que *L* denomina "la crisis neuquina". "Autoridades y gremialistas" se atribuyen mutuamente culpas, pero ninguno se hace cargo. El gobierno no asume responsabilidades y los docentes tampoco. Dentro del grupo de los maestros, hay un sector cuyos fines no son pacíficos; por lo tanto los mismos docentes no pueden controlar la situación. *L* los presenta como incapacitados para la protesta y como imprudentes por no asumir que no era conveniente llevar a cabo, en un contexto social crítico, las medidas de

fuerza. Por otro lado, muestra la incapacidad de un gobierno que no comprende que las soluciones rígidas no conducen a nada.

• *El Día*: el foco son los “*disturbios*”, los “*desórdenes*” provocados por la manifestación y por la represión policial en iguales proporciones. Se destacan las consecuencias del *desorden*: paro, repudio, una muerte, heridos, posible intervención; todas ellas negativamente conceptualizadas. Aparecen como responsables un grupo de terceros (“*armados infiltrados*” según Sapag) frente a los cuales la policía se vio obligada a actuar. Como corolario, se concluye, siguiendo las voces oficialistas, que el derecho a huelga es lícito, pero también lo es el derecho a transitar; por tanto, la conclusión que se desprende por fuerza deductiva es que si un derecho es violado por un sector, hay que actuar en defensa, aunque implique la violación de otro derecho.

RECURSOS Y ESTRATEGIAS

Los recursos y estrategias discursivos cuyo análisis hemos considerado para establecer las focalizaciones precedentes son los que siguen:

SELECCIÓN LÉXICA

Las posibilidades paradigmáticas para elegir una unidad léxica son variadas. Desde ya que las reglas sintácticas y semánticas intervienen imponiendo límites en el momento de seleccionar y construir. Pero superado el punto netamente gramatical, el sujeto en muchos casos puede elegir entre distinta posibilidad léxica con implicaciones semánticas específicas, y en ese caso seleccionará según sea su conceptualización de los hechos en el marco de su perspectiva ideológica. No cabe duda de que a esto responde la elección de los lexemas que los distintos periódicos realizan para designar en sus titulares de tapa al proceso central: *represión (Página/12)*, *crisis neuquina, incidentes (El Cronista)*, *batalla campal, durísimos choques, crisis en Neuquén (Clarín)* *violentos enfrentamientos, disturbios, graves incidentes (La Nación)*.

ISOTOPÍAS

Se trata de redes conceptuales, originadas por la selección léxica, que recorren el discurso poniendo de manifiesto el foco del mismo. Ejemplificaremos aquí con las isotopías referidas a los participantes de los hechos.

• En *Página/12* la isotopía se gesta sobre la siguiente selección léxica utilizada para designar a los participantes: *docentes, comunidad, manifestantes, pobladores, padres y alumnos, coordinadora de padres, chicos entre 14 y 20 años, ex-piqueteros, principales damnificados por la privatización de YPF, personas, gente, gente joven y desordenada, defensores de barricadas*, y finalmente el simbólico *todo el pueblo*. Estos participantes así designados son agentes de las acciones de *apoyar a los docentes, protestar, organizar una protesta, acusar, mantenerse en la ruta, convocar a un apoyo, prepararse con hondas, aguantar, correr con pañuelos en la cara, replegarse, irse plegando, estar en la calle*. Además son objeto pasivo-experimentante de padecer una *salvaje represión, ser reprimidos, vivir una crisis social, sufrir el golpe de la desocupación y la recesión económica, ser desalojados*. Por otro lado, aparecen las fuerzas policiales designadas como *Policía de la Provincia y Gendarmería Nacional, fuerzas de seguridad, fuerzas de represión, 400 efectivos de Gendarmería, filas de gendarmes organizados*. Sus menciones son más de 15 y en todas ellas son agentes de acciones como *cargar contra, actuar con violencia, realizar una salvaje represión, castigar, cumplir brutalmente, desalojar por la fuerza, salir en busca de su blanco, intimar, amenazar, mover máquinas retrocavadoras, ir contra gente joven y desorganizada, haber desalojado, correr a los que quedaban, avanzar, disparar plomo, disparar gases*. Evidentemente el sema que recorre la nota es el de una *represión salvaje y organizada* contra una *comunidad* que vive una crisis, reclama por sus derechos, pero en un punto se ve obligada a replegarse por la fuerza.

• En *La Nación* los manifestantes son designados como *manifestantes que adherían al paro, manifestantes que no respondían al perfil docente, jóvenes encapuchados conocidos como fogoneros, grupos, sectores marginales*. Las acciones que se les atribuyen son *arrojar proyectiles encendidos con gomeras, enfrentarse con las fuerzas de seguridad, prender fuego a neumáticos, ocupar la ruta 22, interrumpir el tránsito, retroceder con rostros cubiertos, levantar barricadas, arrojar piedras y bombas molotov*. Por otro lado está la *Gendarmería y la Policía provincial, las fuerzas de seguridad, los efectivos*, cuyas acciones destacadas en la primera plana son *desalojar ruta y llevar heridos y detenidos*, todo esto sin hacer mención alguna a la represión. El sema que recorre los eventos se evidencia claramente en la designación del proceso principal -al que ya hicimos mención-, en términos de *batalla campal, disturbios, violentos enfrentamientos, graves incidentes, refriegas*, lo cual completa la red semántica

anterior mostrando, por una parte, a *jóvenes encapuchados* que llevan a cabo acciones violentas y negativas, y por otra, a las *fuerzas de seguridad* que deben actuar para restablecer el orden.

MODALIDADES DE ENUNCIADO

Caracterizan el modo como el *locutor* evalúa aseveraciones propias o ajenas, en términos lógicos (verdad, falsedad, posibilidad, certidumbre) o apreciativos (bueno, malo, útil, feliz, etc.). Sirven a *L* para evaluar lo que dice, tomar distancia, aseverar la verdad de algo, ponerlo en duda o descalificarlo. Actúan para ello algunas formas verbales, ciertos adverbios modales y subjetivemas. Así *El Cronista* sostiene respecto de la bala que mató a Teresa Rodríguez lo siguiente: “*De esta forma*, el proyectil que le produjo la muerte a la empleada doméstica (...) *no partió* de un arma reglamentaria de las fuerzas de seguridad...”. El uso del conector en posición temática con valor conclusivo y el uso del modo verbal indicativo evalúan lo afirmado en términos de indudablemente verdadero. En cambio en *Página/12* *L* sostiene: “El gobierno *se escudó* en el *supuesto* calibre de la bala, una 32...” en donde *escudarse*, de uso subjetivo ocasional, y el subjetivema *supuesto* evalúan el hecho como dudoso.

También resulta interesante ver cómo estas modalidades actúan en las evaluaciones de los enunciados referidos. *L* elige los verbos declarativos que introducen las palabras de otros enunciadorees evaluando así sus enunciados. En el diario *El Día* una de las notas centrales reseña lo dicho por Sapag con un claro predominio de verbos que comprometen la postura de *L* respecto del discurso citado: *denunció, aseguró, reafirmó, sostuvo, puntualizó, recordó, destacó, refirió*. El uso de *recordar* se repite tres veces y dos el uso de *reafirmar*; ambos implican que el enunciado introducido no sólo es verdadero, sino que además ya era conocido. Compárese esto con el uso de verbos como *pretende* o la locución *se apuró en aclarar* (*Página/12*), y el sintagma *en un esfuerzo por despegar del conflicto al gobierno nacional* (*Clarín*), que establecen otro tipo de evaluación de los enunciados referidos, tomando distancia frente a algo falso, dudoso, poco probable o con lo cual *L* no quiere comprometerse.

MODALIDADES DE MENSAJE

Son transformaciones sintácticas con valor modalizador, tales como la posición tema-remata y la conexión directa-indirecta. Respecto de la pri-

mera, la más característica es la pasivación que ubica en posición temática al objeto, dejando al agente en un segundo plano o directamente obviándolo. Algo similar ocurre con la pasiva cuasi-refleja o con determinados verbos cuyas propiedades sintácticas no seleccionan un agente. En el corpus abordado, nos resultó interesante ver qué tratamiento recibía la muerte de Teresa Rodríguez a partir de estas modalidades.

- El titular de *Clarín* es *La crisis en Neuquén ya produjo una muerte*, en donde la nominalización *la crisis*, que actúa como sujeto, permite eludir la mención del agente verdadero y queda como causa de *una muerte*. Posteriormente se dice que Teresa “*iba a trabajar cuando la alcanzó una bala en uno de los durísimos choques entre manifestantes, policía y gendarmería*”. Aquí *la bala* está como agente de *alcanzar*; no solo se elimina así al responsable sino que además la construcción sintáctica concluye con un locativo en el cual se destaca el *durísimo choque* en tanto marco o circunstancia y se especifica quiénes son los participantes, *manifestantes, policía y gendarmería*, pudiendo venir la bala de cualquiera de estos sectores.

- *Página/12*, en su titular de primera plana afirma: “*La represión contra los docentes de Neuquén terminó con una mujer asesinada*”. En posición temática aparece la nominalización *represión*, responsable no ya de una muerte sino de un *asesinato*. En la nota central se amplía esta idea en la primera oración del encabezamiento: “*la carga de la policía provincial y la Gendarmería (...) terminó con una muerte*”. Ahora, en posición temática aparecen los agentes antes obviados: *policía y Gendarmería*.

- En *El Día*, el titular “*Mataron a una mujer en la represión de Neuquén*”, elude el sujeto, el cual no es recuperado en toda la nota. El locativo *en la represión* no permite establecer necesariamente una conexión directa de causa-efecto con *la muerte*, ya que sólo se plantea como una circunstancia.

INTRODUCCIÓN DE ENUNCIADOS REFERIDOS

Permiten crear un efecto de verdad (quien refiere las voces de los participantes de un hecho durante el desarrollo del proceso, estuvo en la escena de los acontecimientos y, al menos, fue testigo) y sirven como refuerzo argumentativo (sobre todo si se trata de una cita de autoridad). El sujeto selecciona distintos locutores o enunciadorees y los hace hablar con una intención objetivadora de su tesis (importa destacar aquí *selecciona*,

obsérvese que, por ejemplo, en distintas noticias referidas al mismo hecho, los periodistas pueden frecuentemente variar respecto de las voces que citan en su discurso: la víctima o el victimario, los manifestantes o la policía, el acusador o el acusado). Además, el enunciado referido permite en muchos casos tomar distancia y no aparecer como responsable de ciertas afirmaciones dudosas o comprometedoras, o que se pretende que pasen como ajenas (piénsese en frases típicas como *se estima, se dice, según se afirmó*, donde la impersonal permite obviar el agente).

En el diario *El Día*, una de las notas centrales se desarrolla íntegramente siguiendo las declaraciones del gobernador Sapag, a la cual ya hicimos referencia cuando mencionamos el uso modalizador de los verbos declarativos que producen un efecto de veracidad en relación con todo lo afirmado por el gobernador.

En *El Cronista*, la nota central se construye fundamentalmente a partir de las voces de Corach, Rodríguez, Sapag y la jueza de instrucción, Beatriz Martínez, evidenciando así una clara posición respecto de quiénes son los autorizados para tomar la palabra ante los hechos.

En *Página/12*, en cambio, aparece la voz de la gente que concluye con las palabras del marido de Teresa Rodríguez acusando a la policía.

ENCADENAMIENTOS

Se trata de relaciones lógicas interpreposicionales o interoracionales, que pueden ser sucesivas o implicativas: exclusión, acompañamiento, subordinación, coordinación, simultaneidad, anterioridad, consecuencia, etcétera. Los conectores tienen aquí un valor preponderante, ya que son los que expresan las relaciones semántico-pragmáticas entre las proposiciones y las oraciones, relaciones que *L* establece dentro de su discurso y que, como ya se ha dicho, no se corresponden necesariamente con las establecidas por los objetos en lo real extradiscursivo.

Así por ejemplo, en *La Nación* los tres primeros párrafos se estructuran a partir de los conectores *luego, por lo que, sin embargo, es que, por el contrario*, los cuales son netamente argumentativos, salvo el conector narrativo *luego*. Los encadenamientos generados permiten establecer la siguiente secuencia discursiva de los hechos:

- 1- en primer lugar ocurrieron *los disturbios*,
- 2- *luego* Sapag se reúne con los gremialistas,
- 3- como consecuencia se decide levantar el paro,

4- aunque el concesivo *sin embargo* establece una restricción: sigue el clima de tensión,

5- la causa *es que* los manifestantes no responden al perfil docente,

6- *por el contrario* eran *encapuchados* conocidos como fogoneros.

De este modo, *L* establece mediante esta secuencia generada por los conectores, quiénes son los verdaderos responsables de que la situación no se solucione: *los jóvenes encapuchados* son quienes atentan contra la estabilidad y el funcionamiento del sistema democrático.

Para concluir, no queríamos dejar de destacar el papel central que cumple en cualquier discurso aquello que no se dice pero que se presupone a partir de la construcción discursiva manifiesta en los elementos antes analizados. Siguiendo a Angenot, sostenemos que lo esencial de un discurso en tanto argumentativo, es su carácter entimemático, en la medida en que lo principal no está dicho. El texto se teje sobre la base de ciertas máximas presupuestas, postulados ideológicos que se convierten en herramienta indispensable para acceder al significado global del discurso. Estos postulados subyacentes pueden desprenderse de los recursos y estrategias que hemos venido analizando.

Pero además, por si quedaran dudas sobre las posibles interpretaciones, cuando ocurren hechos graves como el de Neuquén, aparecen junto a las crónicas las notas de análisis, que proporcionan un marco de interpretación mayor para el lector desde el cual debe reconstruir *correctamente* los hechos.

Según Trew, cuando un acontecimiento se presenta como anómalo para la ideología del diario, debe encontrarse una resolución del conflicto reinterpretando el acontecimiento "de tal modo que se presente después de todo como la clase de cosa que era justamente de esperarse". En los medios de comunicación, la necesidad de reinterpretar hechos anómalos de manera tal que aparezcan como esperados o al menos preñibles de acuerdo a la ideología de los mismos, se suele dar en los días posteriores al acontecimiento, proceso que culmina con la nota editorial. Ahora bien, es claro que en el caso aquí abordado, la gravedad del hecho parece exigir que ya desde el primer día sea necesario incluir una nota de análisis que brinde al lector las claves centrales para realizar una lectura adecuada de la información dada en las otras notas.

Estos comentarios de análisis aparecieron en posiciones destacadas de todos los diarios considerados, y en ellas la focalización de las crónicas

deja lugar a los presupuestos ideológicos con los que hay que interpretarlas:

- En *Clarín*, la nota *¿Hacia falta una muerte?* muestra la intransigencia de los sectores en pugna: gobierno y docentes, quienes recién después de la muerte *negocian*. *Negociar* aparece como el eje sobre el cual parece basarse la esencia del sistema democrático, en el que no hay cabida para posiciones duras y extremas que lo único que hacen es atentar contra la seguridad. Gobierno Nacional o Provincial y trabajadores deben asumir responsabilidades propias de la vida democrática y por tanto *negociar* para preservar las instituciones.

- En *La Nación*, bajo el título *Las rutas del enfrentamiento*, el malestar social produce un desborde de *sectores marginales*, a los cuales se los llega a comparar con la *intifada palestina*. La *violenta pueblada* es responsable de la muerte de una ciudadana. El estado aparece entonces como regulador y custodio del bienestar público; la represión queda justificada ya que ataca la violencia y restablece el orden.

- En *El Cronista*, en la nota *Causas y efectos*, la represión se transforma en un *correlato previsible* ante el desborde de *encapuchados armados*; el único error del gobierno es no prever este tipo de situaciones y tener que resolverlas por la fuerza. Pero dada la *incapacidad de las instituciones*, hay que *encarrilar la crisis* de algún modo, ya que el sistema no puede ser amenazado.

- *Página/12*, bajo el título *Crónica de una muerte anunciada*, plantea que en democracia no hay cabida para la violencia de estado. Pero lo que de fondo se cuestiona aquí no es al estado en sí, sino su gobierno, principalmente el provincial, mostrado como un anacrónico clan de familia, y luego el gobierno nacional, cuya política de ajuste genera la crisis. La respuesta violenta frente a la misma es lo que provoca inseguridad, no sólo para el ciudadano, sino también para el capital "*que siempre huye de zonas de conflicto*".

- En *El Día*, la nota *Una región en jaque por el desempleo* plantea que la crisis social de Neuquén se ahondó tanto que llevó a una *pueblada*. Las causas son presentadas como valederas, pero cuando el conflicto estalla la violencia es *inusitada* y *todas las partes* debemos hacernos cargo de ella. El temor latente es el peligro del *estallido social*; todos los sectores deben preverlo para evitarlo.

Así, pudo haber sido *una represión, una batalla campal, enfrentamiento o desborde*; pudieron ser *jóvenes, fagoneros o encapuchados*; también *fuerzas de seguridad o de represión*; los responsables pudieron haber sido *la Gendarmería, la policía, Sapag, la Nación, los trabajadores o los encapuchados*; pero la cuestión central es que pese a todo *la casa siga en orden*.

BIBLIOGRAFÍA

- ALSINA, RODRIGO M., 1989, La construcción de la noticia, Barcelona, Paidós.
- ARISTOTELES, 1985, Retórica, Madrid.
- BARTHES, R., 1974, Investigaciones retóricas I. La antigua retórica. Ayudamemoria, Bs. As., Ed. Tiempo Contemporáneo.
- DUCROT, O., 1984, El decir y lo dicho, Bs. As., Hachette.
- KERBRAT-ORECCHIONI, C., 1986, La enunciación, Bs. As., Hachette.
- MAINGUENEAU, D., 1989, Introducción a los métodos de análisis del discurso, Bs. As., Hachette.
- VAN DIJK, T., 1982, La ciencia del texto, Barcelona, Paidós.
- VAN DIJK, T., 1990, La noticia como discurso, Barcelona, Paidós.
- VIGNAUX, G., 1986, La argumentación, Bs. As., Hachette.
- TREW, T., 1983, "Teoría e ideología en acción" y "Lo que dicen los periódicos: variación lingüística y diferencia ideológica", en Lenguaje y control, México, F. C. E.